

La Evaluación en la Educación General: algunas pistas

Carlos J. Sánchez Zambrana
Taller de Facultad
UPR-P
Abril 2015

“No todo lo que cuenta puede ser contado
y no todo lo que puede ser contado cuenta”
Albert Einstein

El profesor Julio Rodríguez Torres, de quien he tomado la idea para usar el lema de epígrafe, ha provisto la definición sencilla a la que se acude para asentar el andamiaje institucional del *assessment* en la UPR-RP. Ha de entenderse por avalúo o *assessment* “...el proceso de obtener información sobre qué aprende el estudiante, cómo lo aprende y cómo sabemos que lo aprende”. (Rodríguez 2013) Un poco de historia personal, abreviada por las circunstancias, viene a cuento.

Cuando me integro a la Facultad de Estudios Generales, en el verano del 1986, el asunto de calibrar el aprendizaje estudiantil no constituía precisamente el rasgo sobresaliente de aquellos tiempos. La gran mayoría de los profesores de Estudios Generales, con la excepción de los Departamentos de Ciencias Físicas y Ciencias Biológicas (y por razones interesantes que deben examinarse en otro escorzo) enfrentaron el reto de calificar por medio del proverbial examen llamado de discusión. Todo ello después de largas batallas en contra de una de las prácticas más sacralizadas de la Facultad de Estudios Generales, los notables Comités de Exámenes con sus temidos exámenes departamentales.¹

Con la ilusión de escapar al enorme subjetivismo del “examen objetivo” y al amparo de las libertades enarboladas desde los tiempos de la reforma del 1966, el docente encontró en las legendarias “libretitas azules”- cuadernillos que la División de Impresos preparaba

¹ La historia de la evaluación en la FEG es larga, zigzagueante y compleja. En Maldonado, Vélez y Sánchez: *Historia crítica de la Educación general en Puerto Rico (Tomo I 2013)* y en la investigación en vías del Tomo II, se trabaja esta dimensión con holgura.

para la contestación de ejercicios escritos- el modo de protestar ante el pesado fardo de la historia institucional de los exámenes. De la clave del examen se pasó a la clave de criterios heurísticos, con que se supone un profesor comentaba las contestaciones en dicho cuadernillo. Se daba por entendido que el docente pre-poseía una contestación ideal para sus preguntas o lo que recientemente denominan con otro caprichoso concepto medieval: la rúbrica.

En contraste con esta cultura del examen y las calificaciones, tan sombría e intimidante para todas las partes,² el educador alegre, ha de imbuirse en la ética y práctica de entender que evaluar con intención formativa no equivale jamás al acto de corregir (Álvarez Méndez ,2001). En el ámbito educativo concebimos la evaluación como actividad crítica de aprendizaje, porque se asume que a través de sus algoritmos adquirimos conocimiento (Álvarez 1993a). “El profesor aprende- con la evaluación- para conocer y para mejorar la práctica docente en su complejidad, y para colaborar en el aprendizaje del alumno conociendo las dificultades que tiene que superar, el modo de resolverlas y las estrategias que pone en funcionamiento”. El aprendizaje se produce desde y a partir de la propia evaluación, así como desde y a partir de la información contrastada que le ofrece el profesor, misma que será siempre crítica y argumentada, pero nunca descalificadora ni penalizadora.(Álvarez Méndez op.cit.)

Subsumir la formación en la eficiencia, la calidad en la cantidad, la esencia en la tecné, es un acto de rendición ante las fuerzas del mercado. Esto tiene un impacto severo sobre las autonomías relativas y las pulsiones de libertad que se producen en el acto educativo entre sus actores. Siguiendo a Morin y a Habermas en sus críticas a la razón tecnológica, Dias Sobrinho, ataca la reinstitucionalización de los procesos de avalúo denunciando que la misma se posa y se vale de una microfísica de percolación a través de los cuales se derrota el genuino acto formativo de la educación y se favorece la lógica empresarial de la rendición de cuentas a favor de la productividad de marcajes de éxito.(Dias Sobrinho, 2004, p25)

² He tratado el tema en : “ Hacia el fin de los exámenes: ! El Portafolio Transdisciplinario llegó” en : *Documentos 21*, INTEC Santo Domingo.

CRÍTICA DE LA EVALUACION EN LAS DISCIPLINAS³

Como es de fácil constatación, una de las materias más tratadas y de mayor diseminación en los territorios administrativos de la educación superior, ciertamente que lo es el tema del avalúo en las disciplinas. Un sondeo de revisión de literatura básica remite a un enorme caudal de textos, materiales gráficos, tutoriales, presentaciones *Power Point* de tal magnitud que abruma. Todo indica a que hay poderosos resortes moviendo engranajes y mecanismos de productividad funcional.

Ahora bien, ello es de esperarse. Si vamos a ver, las disciplinas producen su avalúo de manera natural y correlativa a su esencia endógama y cerrada. Su vocación taxonómica, sus nomenclaturas de definiciones sobre conceptos y demás familias gnoseológicas de sus entrañas, rellenan libros de texto a granel y literatura canónica. Se trata de un conocimiento confinado cuyos estándares reproducen la didáctica dócil, plataforma perfecta para generar todo un “main stream” conveniente. Las disciplinas producen pues, un avalúo disciplinado. Delinean sus profecías y las autorrealizan. También crean sus propios ídolos y aduaneros (gatekeepers).⁴ La gran mayoría de las disciplinas se constituyen además en gremios profesionales con normativas que legitiman los rituales de exclusión e inclusión, que gratifican a sus miembros y patentizan sus fronteras.

HACIA EL TRANSVALÚO

Y: ¿qué se podría gritar desde los bordes, desde los inter-nichos y estuarios donde se fecunda la biodiversidad ecológica de saberes? ¿En qué medida podemos contribuir a la potenciación de estos temas, los aprendices y cultivadores de una alteridad epistémica sobre los enfoques anti-binarios, los que nos posicionamos en el precipicio prometedor de lo transdisciplinario? ¿Cuál es la estrategia ética, poética y política que debe servirnos de

³ He tratado el tema con mayor extensión en mi ensayo inédito: *El fantasma del avalúo* (2014)

⁴ Citan a Stufflebeam donde “la evaluación sería el proceso de delinear o diseñar, obtener y proporcionar información útil para encontrar alternativas decisorias”. O citan a Kemmis quien plantea que “la evaluación debe constituir un debate crítico en el que tengan posibilidad de participar agentes educativos en la medida de sus responsabilidades y protagonismo”.

semillero de aprendizaje en ese proceso de “avaluar” al otro, a ese prójimo que nos da sentido pleno?⁵

Declaro un carcaj abierto donde el propio camino sea el guardián de las saetas. Para la Educación General crítica y para no dejar de insertarme en el terreno de los neologismos, propongo la metáfora de una alfombra persa: **el transvalúo**.

1. El transvalúo implica la integración energizada entre las partes y el todo en íntima trabazón. Por consiguiente la recolección de información no puede ser jamás una zafra dimanante de un algoritmo mecánico, sino que sus instrumentos de trabajo advendrán producto de entendidos consensuados entre los actores del drama educativo.

2. Los objetivos axiomáticos serán descartados. Su escultura-la del transvalúo- recogerá la ductilidad y polimórfica del tejido social en ciernes que el aula inteligente y la comunidad de cuestionamiento irán construyendo paulatinamente. El transvalúo pone en jaque los estándares de eficiencia, proponiendo proyectos educativos de diverso alcance, con **heterodoxas motivaciones de pertinencia** y en aras de **emitir valoraciones sociológicas de trascendencia**.

3. En el “*workshop*” del transvalúo se genera energía renovable. Herramientas que calibran herramientas. Armas contra de sí mismas, redes de búsqueda que a su vez pretenden ser imantadas, Antologías de material que no se cubre, se descubre, mapas como el que solicitaba Alicia, la de Carroll. Avaluar al evaluador se convierte en materia evaluativa del avaluado. *Viceversa e ipso facto*. “Hacer *assessment* del proceso de *assessment*” (Rodríguez 2013 p.45)

⁵ Hay un trabajo importante de Douglas Eder, *General Education Assessment within the disciplines* (2004) que comienza a poner en discusión las particularidades de la educación general en el proceso de *assessment*. En el ámbito de las funciones coadyuvantes que el docente-bibliotecario puede realizar para impulsar creativamente el avalúo en la educación general, puede consultarse el trabajo de Ilene E: Rockm *Strengthening Connections Between Information Literacy, General Education, and Assessment Efforts*. En el mismo señala la autora: “With the rise of the general education reform movement on many campuses resurfacing in the last decade, libraries have been able to move beyond course-integrated library instruction into a formal planning role for general education programmatic offerings”.

4. La transgresión de las disciplinas, el abrevadero cognitivo de sus bordes, la fertilidad de sus entrecruces y las potencias del pensamiento complejo implican emblemas creativos y creadores. El transvalúo buscará la capacidad de darse a entender como un provocador de enlaces entre los saberes, misión poliédrica que excita la imaginación del estudioso y le exige su concreción. El arsenal del fantasma del avalúo, para poder ser efectivo en la educación general, además de poseer un ethos transdisciplinario (en su postura y actitud ante el conocimiento y ante la vida misma), ha de tener propiedades holísticas, integradoras, problematizadoras y democráticas. De la integración de estos macro-conceptos y no de la fragmentación de los mismos, emergerán los instrumentos concretos de valoración del aprovechamiento del acto educativo para todos sus protagonistas.

5. La filosofía educativa de la inclusión (Sirley) la pedagogía de la esperanza (Freire) y la educación general crítica (transdisciplinaria, socialmente robusta y decolonial) deben producir escenarios de aprendizaje poli-cultural. Es necesario que el canon occidental sea estremecido por las “minas del Rey Salomón” y abandone su testarudo elitismo. Las valencias de los saberes no occidentales proveen minerales educativos indespreciables. Abrir la educación general implica abrir su carcaj de aperos de navegación, incluidos el punto de orientación de la brújula, un caleidoscopio como astrolabio y el transvalúo permanente.

6. La construcción de nuestras propias categorías de trabajo -decoloniales y emancipadoras- es un proceso axiológico tenso y en perenne combate. Hay que rebautizar -con agua miel o agua ardiente- nuestro repertorio de instrumentos de búsqueda. Es imperativo resignificarles robusteciendo el sentido de nuestra praxis educativa con los saberes y los sabores de las culturas populares, absorbiendo los poderes terapéuticos de los discursos inclusivos. El transvalúo procurará arrojar luz sobre las caries en el discurso evaluador hegemónico, sobre todo el que se vierte en el despliegue institucional occidentalófilo, para producir condiciones fértiles al florecimiento de un conocimiento socialmente robusto.

7. El transvalúo agrade las palabras y las cosas. Transformaciones que convidan hacia conceptos emergentes y en sempiterna discusión superadora están en el proscenio. Conceptos peyorativos como alumnado o enseñanza, competencias y alineación, frases de

cliché como “cubrir material”, no dan la talla democrática del espíritu formativo, alegre y amoroso de la educación general. ¡Mucho menos avalúo!

ADDENDUM I

EJEMPLOS CONCRETOS DEL TRANSVALÚO: (algunas saetas en el carcaj)

- A) Hacia el fin de los exámenes con el Portafolio transdisciplinario (idóneo para calibrar o “transvaluar” todos los dominios estatuidos por el Recinto.
- B) ¡ Haga usted el examen! (idóneo para calibrar unidades curriculares o temáticas dentro del prontuario)
- C) Las colmenas: presentaciones plurales y abiertas (idóneo para calibrar creatividad, trabajo en equipo y pensamiento crítico con ejercicios de argumentación tipo “fuego cruzado”, etc.)
- D) Los “retablos”: dilemas situacionales (idóneo para calibrar el dominio de Responsabilidad Social)
- E) ¡Reconstruyamos el Prontuario!: hacia acciones transformadoras con conocimiento estudiantilmente robusto.